

# LAS ILUSIONES DE EUGENIA BALCELLS

LA ARTISTA PRESENTA EN EL MACUF UNA EXPOSICIÓN EN LA QUE CREA ATMÓSFERAS TRIDIMENSIONALES QUE JUEGAN CON LA LUZ Y EL COLOR

Las nuevas tecnologías, en estos primeros acordes del siglo XXI, son una realidad que supedita nuestra vida diaria. Hace tiempo que también han tomado posiciones en el arte transformando el discurso visual con nuevos medios expresivos y la inserción de nuevos soportes. Sin embargo, para muchos todavía siguen siendo motivo de recelo, tal y como han demostrado los entendidos del Comité del Código de Aduanas de la Comisión Europea, que en una incompetente reflexión han concluido que las creaciones de Dan Flavin y Bill Viola no son obra de arte sino simples «aparatos de iluminación» y que, por lo tanto, no están exentos de pagar el IVA máximo, tasas rebajadas, en cambio, para un cuadro o una escultura.

Es posible que para tamaña conclusión no hayan tenido en cuenta la trayectoria de Flavin como escultor de la luz y el color, y el hecho de que Viola, a estas alturas y a nivel internacional, sea reconocido como uno de los pioneros del videoarte. La decisión desentiera inevitablemente aquella otra de la aduana de Estados Unidos que en los años veinte embargó uno de los pájaros de Brancusi como «utensilio de cocina», una anécdota asociada únicamente a la ignorancia.

El presente actual tecnológico, con años ya de recorrido, ofrece múltiples posibilidades, porque son muchas las herramientas que los creadores tienen a su disposición. Algunas han sido exploradas por Eugènia Balcells, artista catalana que inicia su trayectoria en los setenta al hilo del cine experimental y el arte audiovisual.

En la década siguiente, gracias a una serie de contactos con distintos músicos americanos, investiga la relación de las imágenes y la música, participando poco después en la colectiva Primera generación Arte e imagen en movimiento en el Reina Sofía en el año 2006 y más recientemente en la organizada por el Meiac de Extremadura bajo el título *El discreto encanto de la tecnología*. Es medalla de oro de Bellas Artes 2009 y hace unos meses recibió de la Generalitat el Premio Nacional de Artes Visuales y, hoy por hoy, se puede decir que junto a Daniel Canogar, Carmen Sigler y el gallego Ignacio Pardo forma parte de la élite de creadores más relevantes del panorama audiovisual en España.

## MENSAJES

Balcells ha utilizado el entramado artístico-técnico como medio para enviar sus mensajes, mensajes que tienen que ver con un interés por los objetos cotidianos y sus distintas percepciones, el mundo racional e intuitivo, el tiempo, la



Balcells es una de las creadoras más relevantes del panorama actual



Balcells rastrea el mundo de los colores, la absorción, reflexión y transmisión de la luz, recreando la aureola cromática del arco iris

memoria... Aborda los asuntos en un marco estético atractivo, envuelto en un contexto de sonidos y colores, de movimiento continuo y con un dominio absoluto del espacio. Sus propuestas no son únicamente un campo de experimentación, van más allá al identificar los avances técnicos con connotaciones sociológicas e históricas.

La exposición en el Macuf se inicia con una instalación que

da nombre a la propia cita: *Frecuencias*. En ella rastrea el mundo de los colores, la absorción, reflexión y transmisión de la luz recreando la aureola cromática del arco iris. En esta primera sala se descubren los dos elementos que centran su trabajo: la luz y el color, recuperados poéticamente desde las teorías que impulsaron Newton, Goethe o Einstein. En esta producción, como ocurriera con Flavin y Viola, el arte y la

**Las magníficas instalaciones de Balcells se abren a un juego alegórico de pensamientos, miran hacia el pasado, obligan a la memoria a volver, con una simbología llena de contrastes**

ciencia siempre viajan juntos.

En *Rueda de color*, *Laberinto* y *Mármol* surge otro principio clave de su propuesta: el espacio. Girando sin cesar, en un bucle perseverante, las imágenes procedentes de distintos proyectores aparecen y desaparecen sobre las piezas colocadas en el centro de la sala. A poco que el espectador acceda, se verá cercado por una realidad distinta, por la magia de unas historias que Eugènia Balcells va narrando entre los chispazos de la luz y las bandas cromáticas. Las paredes, el suelo y el techo forman parte de la obra, se los ha apropiado la artista en pos de un escenario completo, dinámico y libre, un paisaje vital cargado de significación.

## JUEGO ALEGÓRICO

La atmósfera lograda, con la representación tridimensional de la luz, las secuencias de imágenes suspendidas, flotando en una ligera brisa, la cadencia melodiosa del sonido, es solo una ilusión que funciona como un mantra sereno y liberador. Pero solo es eso, ilusión. Si nos conformásemos exclusivamente con la apariencia visual, nos quedaríamos a medio camino. Las magníficas instalaciones de Balcells, que a buen seguro tampoco pasarían el control de la comisión europea de aduanas, se abren a un juego alegórico de pensamientos, miran hacia el pasado, obligan a la memoria a volver y en una simbología llena de contrastes se detienen en cosas supuestamente tan simples como la dureza del mármol y su transformación en obra de arte y en otras tan profundas como la pérdida del hombre en el laberinto de la propia existencia.

Eugènia Balcells dice que, en realidad, todas sus creaciones son la misma obra. No es difícil apreciarlo cuando se descubre que en esa aventura, que ella dice total, la artista trata algo tan incommensurable como la capacidad de entendimiento entre la vida y la muerte.

## «FRECUENCIAS»

Macuf. A Coruña  
Hasta junio de 2011